



España todavía está por encima del número idóneo de médicos. / TOLO RAMÓN

España cae de la lista de los 10 países con más médicos por habitante

El sistema sanitario lleva dos años perdiendo puestos en la clasificación mundial de facultativos ● La reducción de plazas MIR agudizará la situación

E. DE BENITO / E. G. SEVILLANO
Madrid

En solo un año, España ha pasado del puesto décimo del mundo en proporción de médicos por cada 10.000 habitantes al 16º, según el Atlas de la Sanidad Mundial que ha hecho público la Organización Mundial de la Salud (OMS). El país encadena dos años de bajada: hace dos años estaba en el puesto séptimo. Ello se debe a un efecto combinado:

Cuba y Uruguay están entre los primeros de la clasificación

Uno de cada siete licenciados no tendrá plaza para especializarse

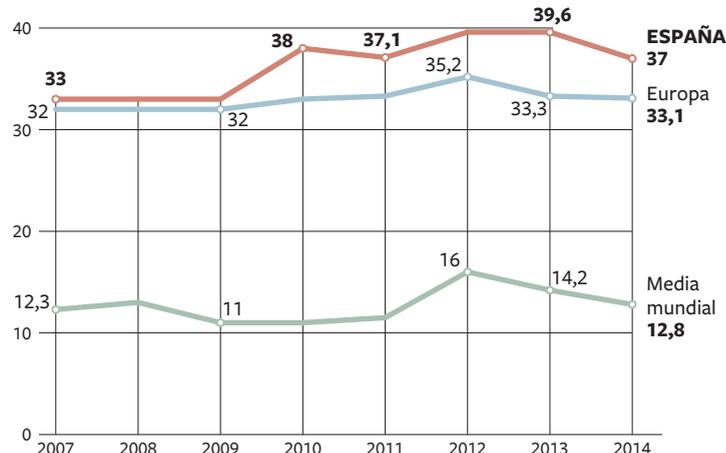
por un lado, ha caído el número de facultativos en relación con la población (de 39,6 por 10.000 habitantes a 37). Por otro, países como Qatar, Lituania, Alemania, Bulgaria y Bielorrusia han adelantado a España en esta clasificación.

La manera que tiene la OMS de elaborar este estudio es peculiar: no toma el dato de un año, sino la media de los últimos ocho. Es decir, en el atlas de 2014 se da un promedio de los datos entre 2006 y 2013; en el de 2013, de las cifras entre 2005 y 2012 y así sucesivamente. Esta manera de presentar los datos acumulados evita que haya varia-

Médicos en el sistema de salud

En tasa por 10.000 habitantes

EVOLUCIÓN



LOS PRIMEROS DEL MUNDO

España desciende seis puestos en un año

2013		2014	
1	Mónaco 70,6	1	Qatar 77,4
2	Cuba 67,2	2	Mónaco 71,7
3	Niue 60,0	3	Cuba 67,2
4	Suiza 48,8	4	San Marino 51,3
5	Austria 48,0	5	Austria 48,0
6	Rusia 43,1	6	Rusia 43,1
7	Georgia 42,4	7	Georgia 42,4
8	Noruega 41,6	8	Lituania 41,2
9	Uruguay 40,8	9	Italia 40,9
10	ESPAÑA 39,6	10	Suiza 39,4
11	Andorra 39,1	11	Alemania 38,1
12	Suecia 38,7	12	Bulgaria 38,1
13	Australia 38,5	13	Bielorrusia 37,6
14	Kazajistán 38,4	14	Noruega 37,4
15	Italia 38,0	15	Uruguay 37,4
16	Bélgica 37,8	16	ESPAÑA 37,0

Fuente: Organización Mundial de la Salud.

EL PAÍS

ciones bruscas interanuales por motivos extraordinarios, y sirve para medir mejor una tendencia. Y, siguiendo este análisis, lo

que cabe esperar de los atlas de los próximos años será un descenso aún mayor. De hecho, los datos de 2013 y 2012 son los más

profesionales, sociedades médicas, sindicatos y estudiantes recogía en un informe reciente que en Estados Unidos se calculaba que el número óptimo estará en 34 en 2020 y 30 en 2025, y ello en un país sin cobertura universal.

“Titulados hay. Cada año van a salir más médicos de las facultades. Desde que se aumentó el número de clausus están saliendo las promociones extendidas”, explica la experta en economía de la salud Beatriz González Valcárcel, de la Universidad de Las Palmas. El informe de la OMS refleja lo que hace unos años viene denunciando el Foro de la Profesión Médica: el desajuste entre el número de especialistas y los puestos de trabajo que ofrece el sistema. Esto se aprecia en el creciente paro médico y en la mayor emigración en busca de oportunidades laborales.

Pero, además, en el caso de España la situación puede agravarse por el actual descenso en plazas MIR, que son las que, tras el grado [la anterior licenciatura] en verdad capacita a los nuevos médicos a ejercer. El presidente de la Coordinadora Estatal de Estudiantes de Medicina, Juan Pablo Carrasco, expone: “Oficialmente, hay 35.000 estudiantes de Medicina, pero en verdad las universidades superan el número clausus establecido y somos 40.000, así que cada año saldrán unos 7.000 de las facultades, a los que habrá que añadir los de las nuevas facultades, porque hay otras seis pendientes de abrir, y eso que una la han parado”. El vicepresidente de la CEEM, Álvaro Cerame, añade: “En 2008 se convocaron más de 7.000 plazas MIR; este último año han sido 6.200. Para el que viene serán 5.920. En dos años, cuando acabemos la carrera los de mi curso, seremos más de 7.000 licenciados cada año, más los extranjeros. Eso quiere decir que uno de cada siete no tendrá plaza MIR”.

Sin embargo, para algunos expertos, lo grave no es tanto la proporción de médicos, sino su re-

La diferencia entre comunidades autónomas llega al 50%

Sanidad todavía no ha completado el censo de profesionales

parto. El foro de la profesión médica lo explica así: “Las diferencias por comunidades autónomas en el número de médicos asistenciales por 100.000 habitantes es muy importante, aunque tienden a disminuir aparentemente. Viene arrastrando un valor máximo a lo largo de los últimos años en Aragón (46,6 por 10.000 habitantes en 2010) frente a los mínimos de Castilla-La Mancha y de Andalucía (30,1), con una relación entre el máximo y el mínimo de 1,55. Tal relación ha venido reduciéndose desde el valor 1,60, correspondiente a 2007”.

Además, hay otro factor, como señalan fuentes de la Coordinado-

ra Estatal de Sindicatos Médicos en Madrid: “Más que el número, importa su reparto por especialidades, y este es muy desigual”, afirman. Esta afirmación, sin embargo, tiene un matiz de origen: el Ministerio de Sanidad se propuso en 2008, nada más llegar al Gobierno el PSOE, elaborar un censo de profesionales. Y este todavía no está hecho. Los expertos insisten en que la planificación es fundamental. Y sin un registro nacional no se sabe cuántos médicos en activo hay en cada especialidad ni dónde trabajan.

La OMS no utiliza datos de médicos colegiados, sino de los que están en activo —excluye tanto a los jubilados como a los que buscan empleo—, explica la experta en economía de la salud Beatriz González Valcárcel, de la Universidad de Las Palmas. Lo que se traduce en que, según la evolución que muestran los últimos informes, cada vez hay menos facultativos atendiendo a la población.

En un año ha bajado en 11.200 el número de médicos en activo

La llegada de profesionales extranjeros se ha frenado de golpe

El informe de la OMS remite a los números absolutos que esta organización recoge en otra base de datos. La caída de médicos activos en un solo año, entre 2011 y 2012, coincidiendo con la mayor caída del presupuesto sanitario en España, fue de 11.200. De los 184.000 de 2011 a los 172.800 de 2012. Es un 6% de caída. Las cuentas públicas muestran un descenso del 10% en el presupuesto destinado a sanidad entre 2010 y 2013, 6.700 millones de euros en cifras absolutas. Buena parte de ese recorte corresponde al gasto en recursos humanos. Muchas comunidades han impuesto en los últimos años la jubilación forzosa de sus médicos a los 65 años (antes a la mayoría se les permitía seguir hasta los 70 si cumplían determinadas condiciones). Solo una de cada 10 jubilaciones se suple en la red pública.

“En mi opinión, los datos indican claramente que ha cesado la inmigración masiva de médicos, que los que llegaban de Latinoamérica han dejado de venir”, explica González Valcárcel. Y cita la fuente alternativa: la colegiación. “Al mirar los datos se ve que el crecimiento interanual subió hasta 2009. Esto se debía fundamentalmente a la llegada de inmigrantes, porque los nuevos titulados se mantenían estables. A partir de 2009 el crecimiento sigue siendo positivo, pero sube más lentamente, a un ritmo del 1%. Eso creo que apoya la tesis de que se ha cortado el grifo de la inmigración”, añade. Es decir, los médicos se están yendo. Tanto los que llegaron de fuera —la mayoría de los que salen, precisa la experta—, como los españoles que se gradúan.

JUAN P. CARRASCO Y ÁLVARO CERAME Estudiantes de Medicina “3.400 médicos han pedido ya este año el certificado para emigrar”

EMILIO DE BENITO
Madrid

Los nuevos máximos responsables de la Coordinadora Estatal de Estudiantes de Medicina (CEEM) son más jóvenes que lo habitual. El presidente, Juan Pablo Carrasco, solo tiene 19 años y estudia segundo en Albacete. El vicepresidente, Álvaro Cerame, de 21, está en cuarto y estudia en Alcalá de Henares. Pese a que llevan poco más de un mes en el cargo, hablan quitándose la palabra de la boca. Y, como se adivina en dos estudiantes solventes, con la lección bien aprendida. “Estamos en un periodo de muchas reivindicaciones. Está el decreto de troncalidad [que va a cambiar todo el sistema formativo de los médicos]; la reforma del examen MIR [que da acceso a la especialización] y las nuevas facultades, con las que no estamos de acuerdo. Además de cuestiones generales a todos los estudiantes, como el recorte de las becas”, resume Carrasco de carrerilla.

Los estudios de Medicina son peculiares. El ajuste con los planes de Bolonia ha sido complicado. Los graduados en Medicina tienen que estudiar seis cursos, no los cuatro de la mayoría de las otras carreras. Por eso se les equipara a un máster. Luego, tienen que aprobar el MIR. “Sin él, en España no puedes ejercer”, explica Cerame. Esto, en la práctica, quiere decir que un buen estudiante necesita un mínimo de 11 años para empezar a trabajar (seis de carrera, uno para preparar el MIR y cuatro de especialidad). El problema surge cuando las plazas MIR no se corresponden con el número de gra-

duados. En este momento hay un desfase de unos 1.000 licenciados más que plazas MIR. Como hay unos 7.000 graduados al año, “uno de cada siete no tendrá plaza MIR”, expone Cerame. “Los otros tendrán que emigrar. Y eso no es solo un compañero que deja su vida, sino dinero de todos que hemos gastado en formarle

do se solicitaron 7.000; en lo que va de año van más de 3.400, y muchos de ellos son de médicos sin especialidad”, apunta Cerame como prueba de esa necesidad de irse al extranjero para hacer una especialidad que, en España, es indispensable para trabajar. “Antes, los médicos sin especialidad podían ser de medicina general;

bre pasado el Foro de la Profesión Médica (colegios, sociedades y estudiantes) con el Ministerio de Sanidad. “A lo mejor ahora no lo firmaríamos”, dice el presidente de los estudiantes. “Fue un punto a favor del ministerio”, añade. “Sobre todo, porque luego hemos visto que se ha ido abandonando. Se apostaba por un sistema universal, y ahí tenemos no solo el caso de los inmigrantes, sino el copago hospitalario, que son medidas que van en contra de lo que se firmó”, prosigue la argumentación el vicepresidente. “Eso sí, hay que destacar que el Foro se posicionó a favor de dar atención a los inmigrantes”, matiza Carrasco.

En este repaso general, los directivos de la coordinadora no quieren dejar pasar un tema transversal: los recortes en educación. “Se han eliminado las becas Séneca de movilidad, y se han reducido las Erasmus y las generales”, critica Carrasco. “Las generales son las que más nos afectan. Medicina es una carrera de cierta dificultad, pero se nos considera de Humanidades. Esto quiere decir que los requisitos son más duros para recibir una ayuda. Yo tengo una asignatura con 18 créditos y que tiene una tasa de aprobados del 30%. Basta con que suspendas esa para que no tengas derecho a una beca”, dice Cerame. “Tenemos ya compañeros que han tenido que dejar la carrera, y otra vez, eso no es solo un problema personal; supone que ese estudiante ocupó una plaza de acceso que luego tiene que dejar, sin completar su formación y habiendo dificultado que la recibiera otro”, completa la idea Carrasco.



Á. Cerame y J. P. Carrasco, dirigentes de los estudiantes de Medicina. /LUIS SEVILLANO

para que luego se vaya”, le toma la palabra Carrasco. “Irse fuera no es una opción como experiencia vital, como decía la ministra de Empleo, Fátima Báñez; es algo que se hace obligado porque no queda más remedio”.

Este abandono de España por necesidades formativas no es una especulación. “Para ir a hacer la especialidad o para trabajar fuera hay que pedir un certificado de idoneidad a la Organización Médica Colegial. El año pasa-

ahora prácticamente solo pueden montar un centro de esos que da certificados para el carné de conducir”, afirma Cerame.

La nueva directiva de la coordinadora (una especie de sindicato pero con más aspiraciones, desde dar formación a orientar a los miembros y servir de interlocutores con el resto de la profesión médica) se muestra también crítica con el acuerdo —un pacto por la sanidad— que, vendido a bombo y platillo, firmaron en noviem-

Los alumnos critican la nueva organización de la formación especializada

E. DE B., Madrid

A los recortes en personal y financieros del sistema sanitario, se suma otro factor de inquietud: la reforma del sistema MIR. El decreto de troncalidad cambia estos estudios de posgrado —indispensables para ejercer—, y crea cinco macroespecialidades (tronco médico, quirúrgico, psiquiátrico, de imagen y de laboratorio y diagnóstico clínico), aparte de una serie de especialidades sin asignar (ocho, entre ellas dermatología y pediatría). El real decreto de troncalidad está en fase de borrador y básicamente consiste en que al estudiar la especialidad en el MIR, hay unas áreas

comunes que duran dos años, y luego dos años más especializados. Por ejemplo, tanto el graduado que quiera ser alergólogo como el que quiera ser neurólogo cursarán el tronco médico, y tendrán dos años de formación común. Luego deberán estudiar dos años específicos, en lugar de los cuatro de especialización (o cinco) que hay ahora.

La idea del Ministerio de Sanidad es que todos los que cursen uno de esos troncos tengan dos años comunes y, el resto, de especialización. Se supone que así habrá más flexibilidad, y los estudiantes tendrán más tiempo para decantarse por su especialidad. Además, en caso de que al-

gún profesional quiera reespecializarse en el futuro, lo tendrá más fácil.

Pero no todos lo ven así. El presidente de la Coordinadora Estatal de Estudiantes de Medicina, Juan Pablo Carrasco, afirma: “Con ello se reduce la capacidad de elección, y crea inseguridades porque no se fija un tiempo máximo para la parte optativa”. El vicepresidente de la CEEM, Álvaro Cerame, añade: “Además, si luego quieres hacer lo que llaman área de capacitación específica”, que es una especialización que se hace tras el MIR, “hay que hacer primero un tronco. La formación se te puede poner en 20 años”. “Y la flexibilidad no es

tal. Hay gente que tiene muy claro lo que quiere hacer, pero si empiezas el tronco médico y luego quieres ir a cirugía, tienes que repetir el MIR y los dos años de troncalidad”. “Dicen que es para planificar, pero solo planifican los dos primeros años”, critica Cerame.

No son los únicos críticos. Los expertos en enfermedades infecciosas y los de urgencias no están conformes con el tronco que les ha correspondido, por ejemplo. Hasta el consejero de Sanidad de Madrid, Javier Rodríguez, declaró hace un mes en un congreso de periodistas sanitarios que si él fuera estudiante, “tampoco estaría de acuerdo”.

sociedad

Religión no será de oferta obligada en bachillerato

ELSA GARCÍA DE BLAS, Madrid

Los institutos no tendrán la obligación de ofertar la asignatura de Religión en bachillerato, a diferencia de lo que ocurre en la secundaria obligatoria y en primaria. El Real Decreto de desarrollo de los currículos de ESO y bachillerato ha dejado finalmente también libertad a las comunidades autónomas y a los centros para no ofertar la materia si no quieren, como ya hizo la Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE). El Ministerio de Educación no ha atendido así a la petición de la Conferencia Episcopal, que ha venido reclamando al Gobierno que utilizara los decretos de desarrollo para rectificar la decisión que adoptó en la ley Wert.

El borrador de Real Decreto, que está en trámite consultivo y aún tiene que ser aprobado en Consejo de Ministros, establece que los alumnos de bachillerato deben cursar “un mínimo de dos y un máximo de tres” asignaturas de un catálogo de una docena de materias específicas, entre las que se encuentra Religión y otras como Análisis Musical, Anatomía Aplicada, etcétera. Las asignaturas ofertadas dependerán de “la regulación y de la programación de la oferta educativa que establezca cada Administración y, en su caso, de la oferta de los centros docentes”, dice el borrador. Es decir, que las comunidades y los centros tienen libertad para ofertar, dentro de ese catálogo, las materias que quieran, no hace falta que sean todas.

Petición de los obispos

El Ministerio de Educación no ha colmado en este punto las aspiraciones de la Conferencia Episcopal (sí lo ha hecho en muchos otros en la LOMCE, cuando eliminó la asignatura de Educación para la Ciudadanía, blindó la financiación pública de los colegios que segregan por sexo y reforzó Religión al imponer una alternativa y hacerla evaluable para todo). El secretario general, José María Gil Tamayo, había requerido el pasado marzo al Gobierno que se aviniera a instaurar Religión de oferta obligada en todas las etapas educativas. “Me gustaría, sobre todo en bachillerato, que el desarrollo de los decretos lleve esa exigencia de que sea contemplado el derecho de los padres a elegir la educación de sus hijos”, aseguró.

El Gobierno también disgustó hace unos días a los obispos al reducir a la mitad el horario mínimo semanal de Religión de los alumnos de primaria de Ceuta y Melilla.



El estudiante Alejandro Palacios, ayer ante un edificio derruido tras el terremoto en Lorca. / GLORIA NICOLÁS

Dos alumnos pierden la beca por la indemnización del seísmo de Lorca

Educación lo achaca al sistema informático, que no discrimina el origen del patrimonio ● La universidad asegura que lo habló con el ministerio por teléfono

ELISA SILIÓ
Madrid

El 11 de mayo de 2011 Mario Torres y Alejandro Palacios, alumnos de ingeniería en la Universidad Politécnica de Cartagena, perdieron sus casas en el terremoto de Lorca (Murcia); y también perdieron la beca de estudios en cuanto sus familias ingresaron los 80.000 euros de indemnización por el destrozo del seísmo. Lo que les han dado por un lado se lo han quitado por otro. El Ministerio de Educación considera que no cumplen los requisitos económicos para obtener una beca —sí los académicos, pues son alumnos brillantes— porque la cuenta de sus padres engordó el año pasado. Ese dinero lo han gastado, lógico, en levantar sus casas derrumbadas.

Fuentes de Educación explican que las becas se tramitan con un sistema informático que no discrimina el origen de la renta. Por eso animan a los estudiantes a que recurran, pues en estos casos se es “flexible”. En las próximas semanas presentarán el recurso de reposición con el respaldo de su universidad.

Mario y Alejandro, que no se conocían, cuentan que la ayuda se les denegó en diciembre y que ya habían alegado explicando los motivos del aumento de su patrimonio. “Lo que pasa es que ahora han leído el artículo en el periódico *La Verdad* y se echan atrás”, concluyen.

“Puedo entender que haya un problema informático, pero hemos tenido conversaciones tele-

fónicas y por correo electrónico con el ministerio en las que ofrecíamos una explicación argumentada”, cuenta Francisco Martínez, vicerrector de Estudiantes y de Expansión Universitaria de la Politécnica.

A Mario Torres le queda alguna asignatura de cuarto y quinto para terminar Industriales. Estaba en Cartagena cuando la réplica del terremoto convirtió su casa en polvo. Los 80.000 euros de indemnización no están ya en la cuenta familiar, sino en manos de la constructora, que planea acabar las obras en 2015. Litigios vecinales han retrasado mucho los plazos y en estos tres años han vivido en la localidad de Águilas en un piso alquilado.

Desde antes del terremoto, el padre de Mario estaba en paro. Por suerte, hace dos meses ha vuelto a trabajar de camionero y su madre es asistenta. Tiene un hermano en el instituto. Hasta este curso Mario había recibido una beca de 6.000 euros: 1.038 de tasas de matrícula y el resto para alojamiento y manutención. Con eso le sobra. “Aquí la vida es barata. Vivo con tres

Los 80.000 euros los han gastado en levantar las casas derrumbadas

compañeros en un piso y pago 170 euros”, explica. El año pasado le ingresaron la ayuda en junio, así que está acostumbrado a sobrevivir durante el invierno.

El próximo curso planea irse de Erasmus a Grenoble (Francia) con los ahorros de estos años y la beca de la Unión Europea.

A la familia de Alejandro Palacios el seguro les ha indemnizado con otros 80.000 euros, pero andan en litigios para cobrar otros 40.000. Oficialmente, la casa está a nombre de su abuela, aunque eran ellos sus ocupantes y estaban tramitando el cambio de papeles. Su casa unifamiliar no cayó entera, pero la demolieron 15 días después. Sus padres —solo él trabaja— han tenido que pedir un crédito para volver a construirla. Con los 80.000 no llegan.

La beca era menor que la de Mario. Unos 2.500 euros más la matrícula. Siempre ha estudiado mucho para no perderla. El próximo año Educación ablandará los requisitos para no perder la beca si se trata de ingenierías y Ciencias. Así que ambos estudiantes podrán obtenerla con solo aprobar un 40% de los créditos, no la mitad, como antes. Este porcentaje estaba ahogando a campus politécnicos como el de Cartagena.

El vicerrector murciano considera que el ministerio debía tener en cuenta la situación emocional de estos afectados por una catástrofe a la hora de repartir las ayudas. El terremoto de Lorca dejó nueve muertos y 349 heridos.

Fondo de rescate

Si Mario Torres y Alejandro Palacios no consiguen que les integren la beca, podrán solicitar ayuda al fondo especial para situaciones sobrevenidas que por segundo año oferta la Universidad Politécnica de Cartagena. Intenta el campus de esta forma frenar la sangría que está suponiendo en muchas facultades de ingeniería el endurecimiento de las condiciones académicas para conservar una beca. Ahora, para beneficiarse de la ayuda el siguiente curso hay que aprobar todo o el 65% de los créditos en los grados técnicos con

un seis. “El año pasado recibimos 100 solicitudes y hubo beca para unos 60”, cuenta Francisco Martínez, el vicerrector de Estudiantes y Extensión universitaria. “Este curso el plazo está aún abierto”. La ayuda cubre las tasas de matrícula y una dotación de 300 a 600 euros.

La Universidad de Murcia, la Politécnica y el Gobierno de la región han formado una comisión de trabajo para estudiar uno por uno los casos presentados y gestionar mecenazgos de empresas y particulares.